

Religion in postmodernity. A tribute to Gianni Vattimo.

Editores

Ceci Maria Costa Baptista Mariani,
Breno Martins Campos

Conflicto de intereses

No hay conflicto de intereses.

Reibido

13 mayo 2025

Aprobado

20 mayo 2025

Hermenéutica nihilista y cristianismo en Gianni Vattimo

Paulo Sérgio Lopes Gonçalves¹ , Felipe de Queiroz Souto² 

¹ Pontifícia Universidade Católica de Campinas (PUC-Campinas), Escola de Ciências Humanas, Jurídicas e Sociais, Programa de Pós-Graduação em Ciências da Religião. Campinas, SP, Brasil. Correspondencia a: P.S.L. GONÇALVES. E-mail: <paselogo@puc-campinas.edu.br>.

² Universidade Federal de Juiz de Fora, Instituto de Ciências Humanas, Programa de Pós-graduação em Ciência da Religião. Grupo de Pesquisa Estudos em Teorias da Religião (ETER/CNPq). Juiz de Fora, MG, Brasil.

Cómo citar este artículo: Gonçalves, P.S.L.; Souto, F.Q. Hermenéutica nihilista y cristianismo en Gianni Vattimo. *Reflexão*, v. 50, e15701, 2025. <https://doi.org/10.24220/2447-6803v50a2025e15701es>

Resumen

El objetivo de este texto es presentar analíticamente la relación entre la filosofía hermenéutica nihilista y el cristianismo, de la cual surgió la formulación vattiminiana del “cristianismo no religioso”. Este objetivo se justifica por tres motivos fundamentales. El primero es que Gianni Vattimo elaboró un programa filosófico, centrado en su *pensiero debole*, que denotaba la crisis de la metafísica y la construcción de una filosofía hermenéutica nihilista, a partir de la cual desarrolló la concepción de “cristianismo no religioso” y una filosofía política efectivamente práctica. El segundo es que Vattimo es un autor que se ha convertido en fuente de estudio para investigadores/as en Ciencias de la Religión y en Filosofía, tanto a nivel internacional como nacional. El tercero se refiere a su propia identidad personal, marcadamente cristiana católica desde la infancia, y agregada, a su modo, a la vertiente nihilista de la filosofía hermenéutica para reflexionar sobre el ser humano y el mundo. Para alcanzar este objetivo, se presentarán las características fundamentales de la filosofía vattiminiana, la pertinencia de su filosofía hermenéutica nihilista para pensar el cristianismo y el modo en que la religión se sitúa en la posmodernidad.

Palabras clave: Gianni Vattimo; Filosofía hermenéutica nihilista; Cristianismo no religioso; Religión.

Introducción

El objetivo de este texto es presentar la relevancia de pensar la religión en la postmodernidad a la luz del filósofo Gianni Vattimo, considerado un importante pensador de los siglos XX y XXI.

Este objetivo se justifica por tres elementos fundamentales. El primero es que este pensador italiano desarrolló un programa de filosofía hermenéutica nihilista, centrado en el concepto de *pensiero debole* y sus respectivos desarrollos, entre los que se encuentran las concepciones de la posmodernidad y una filosofía de la religión que le permitió acuñar el concepto de “cristianismo no religioso”. Un programa filosófico que repercutió en su praxis política, ya que llegó a ser miembro del Parlamento Europeo, combinando esta militancia con la filosofía, habiendo desarrollado una filosofía política. El segundo elemento de justificación es que este pensador es fuente de investigación en estudios académicos en Italia, en programas de postgrado *Stricto Sensu* en CAPES área 44, Ciencias de la Religión y Teología en

Brasil, y en menor medida, en el área de Filosofía, además de tener repercusión a nivel internacional, incluyendo países latinoamericanos, concretamente Argentina y Colombia. El tercer elemento es que Vattimo se propuso pensar la religión a partir de su propia identidad personal, marcadamente cristiana católica, desde su infancia, con la participación diaria en la misa, el rezo del breviario y el seguimiento de las prescripciones disciplinares y morales, y de la Acción Católica, tan estimulada por el Papa Pío XI en la juventud de Vattimo.

Para lograr este objetivo, presentaremos las características fundamentales de la filosofía vattiminiana, la relevancia de su filosofía hermenéutica nihilista para pensar el cristianismo y cómo se sitúa la religión en la posmodernidad. Se espera que el lector se implique en la problemática que impregna todo el dossier en homenaje a este pensador italiano, fallecido el 19 de septiembre de 2023, recibiendo y pensando la religión en la posmodernidad.

Características fundamentales de la filosofía vattiminiana

Gianni Vattimo (1936-2023) era un italiano de Turín, criado en una familia católica y activo en la Iglesia desde su infancia, que asistía diariamente a misa y rezaba asiduamente la Liturgia de las Horas, fiel a las enseñanzas del Papa, incluso en el contexto de un catolicismo social que encontraba su fundamento en el neotomismo, especialmente en el humanismo integral de Jacques Maritain. Así, motivado por sus lecturas del filósofo francés, Vattimo ingresó en la carrera de Filosofía de la Universidad de Turín, donde tuvo como profesor a Luigi Pareyson, icono de la filosofía hermenéutica italiana y muy cercano a Hans Georg Gadamer, un consumado filósofo de la hermenéutica. Fue su maestro quien le condujo a las ideas de Friedrich Nietzsche (1855-1900) y Martin Heidegger (1889-1976), a quienes, por compartir una filosofía de la acción o praxis, identificó con el pensamiento maritainiano, que desembocó en un humanismo cristiano conocido como humanismo integral, porque se ocupaba de todo el ser humano.

La principal preocupación de Vattimo en el desarrollo de su filosofía fue la crisis de la metafísica, anunciada por Nietzsche en la sentencia de la “muerte de Dios” articulada con el proyecto heideggeriano de «superación de la metafísica». En este sentido, el “Dios que murió” es el Dios de la metafísica objetivista, que mistificó a Dios y que estableció un proceso de fundamentación de la vida humana y de la concepción del cosmos en toda la tradición filosófica. Por ello, Vattimo aceptó la observación de Heidegger de que el ser fue olvidado por la metafísica, al confundirse con el ser, y que prevaleció una “ontoteología” que entifica a Dios, al ser humano y al universo.

Al articular la sentencia nietzscheana de la “muerte de Dios” con el proyecto heideggeriano de la “superación de la metafísica”, Vattimo logra algo muy original en su formulación filosófica: el *pensiero debole*. Por *pensiero debole*, Vattimo entiende el debilitamiento del ser en las estructuras institucionales, en las formulaciones conceptuales y en la propia concepción de la verdad. Es un modo de pensar que remite filosóficamente a la hermenéutica, que permite comprender e interpretar, dejando siempre abierta la expresión de la verdad a nuevas posibilidades de expresión. Sin embargo, este *status spiritualis* filosófico no se corresponde con la modernidad positivizada científicamente, sino que apunta a la posmodernidad, marcada por un paradójico espíritu de ruptura y continuidad con la modernidad. En este sentido, la posmodernidad denota el fin de las grandes narrativas y el comienzo de las metáforas, la apertura lingüística y las estructuras flexibles y nómadas. Por ello, la posmodernidad no es la superación de la modernidad, sino su paradoja, o más bien la explicación de que el ser se ha debilitado. Y es en este contexto de una ontología débil

y, en consecuencia, de una debilidad del ser, que Vattimo alude a una “filosofía de la mañana”, que va más allá de los conceptos establecidos a lo largo de la tradición, para destacar una “ontología del presente” y, en consecuencia, una filosofía atenta a la epocalidad del ser. De este espíritu se desprende la pertinencia y relevancia de construir un programa filosófico de hermenéutica nihilista, que busque comprender e interpretar el ser en su debilidad, presente en la epistemología abierta, en la estética, en la recomposición de la metafísica y, consecuentemente, en la reconfiguración de las concepciones de Dios, del ser humano y del mundo.

En vista de lo anterior, cabe preguntarse: ¿qué significa una hermenéutica nihilista? La hermenéutica se ocupa del sentido del ser, porque procede de la historia de la metafísica y de su fin. La tesis de Heidegger sobre la diferencia ontológica entre ser y ente es el centro de esta preocupación: durante mucho tiempo, la metafísica olvidó la diferencia entre ser y ente y postuló el ser como ente. Este movimiento dio lugar a nuevos términos para el “ser en cuanto ser”: ser supremo, primer motor, razón, *subjectum*, principio, Dios, entre otros. La salida de Heidegger a este problema fue comprender el ser a través de un proceso de constitución de una ontología fundamental, que comenzó con la *Faktische Lebenserfahrung*, pasó por la analítica existencial y se configuró como Ereignis, el acontecimiento apropiativo. De este modo, el ser acontece en la historicidad humana a través de la herencia que el ser humano recibe de su tradición. De este modo, el ser no es una entidad dada por la simple presencia, sino un acontecimiento, un suceso del que el ser humano debe apropiarse.

La consecuencia de esta tesis heideggeriana es el desarrollo de la hermenéutica como aquello que también habla del “sentido del ser” (Vattimo, 1999, p. 25). Sin embargo, con Vattimo, la hermenéutica adquiere un tono nihilista a partir de sus lecturas de Nietzsche, ya que el filósofo defiende la necesidad de volver al olvido de la metafísica para recuperar el ser olvidado. Este retorno está guiado por el nihilismo. Con ello, no se quiere volver a pensar el ser como simple presencia, sino en su acción de darse (*es gibt*) “como suspensión y sustracción” (Vattimo, 1999, p. 26). En *La vocación nihilista de la hermenéutica*, Pieper (2007, p. 12) explica este movimiento que Vattimo realiza en su hermenéutica:

O niilismo é a história do enfraquecimento do ser, de forma que, no final da metafísica do ser como tal, já não resta mais nada. Partindo de Nietzsche e Heidegger, Vattimo reconhece na história da metafísica certa tendência ao niilismo. A pergunta pelo ser, que o transformou em ente, tende à dissolução deste ser entificado nas suas formas mais sagradas e absolutas. Tudo é considerado elevado e deflacionado na história da metafísica. É neste sentido que Heidegger entende, e Vattimo concorda, que a essência da metafísica é o niilismo. Como em Vattimo o niilismo supera a metafísica, é possível conceber a história do Ocidente como direcionada para o enfraquecimento das estruturas fortes da metafísica, levando à sua superação. Em suma, no niilismo de Vattimo, o destino do ser ainda ocupa lugar importante. No entanto, já não é mais o ser metafísico, mas o ser como evento.

El nihilismo como historia del olvido del ser significa que el ser como ser fue constantemente olvidado por la metafísica, fue negado, se convirtió en una “nada”. La metafísica occidental, aunque creía hablar del ser, en realidad hablaba del ser, y no se decía nada del ser, porque no quedaba nada de él. Mientras que para Heidegger el nihilismo aparece como el límite de la metafísica, Vattimo piensa en superarlo a través del nihilismo. Así, para Vattimo, el nihilismo es la *oportunidad* (Vattimo, 2002) que tenemos de saltar fuera del pensamiento metafísico y comenzar otra era que traiga consigo otra forma de pensar. Después de todo, en una dirección explícitamente nihilista (y anárquica), Vattimo escribe: “El ser no es un fundamento, cualquier relación fundacional siempre tiene lugar dentro de *una* época del ser, pero las épocas como tales son *abiertas*, y no fundadas, por

el ser" (Vattimo, 2002, p. 115). La apertura de una época se produce a través del "como" – "Wie"- el *Dasein* aprehende su tradición, la interpreta y construye su mundo a partir de ella. La época no sólo la abre el ser, sino también el propio *Dasein*.

En este sentido, la hermenéutica nihilista de Vattimo no afirma ningún fundamento, porque no asume el ser como ser. Partiendo de este punto, tampoco podemos asumir ningún otro ser como ser, es decir, ya no podemos afirmar que la razón, Dios, el primer motor, el principio y otros sean fundamentos. En última instancia, estos términos son nombres con los que el *Dasein* construye su interpretación de la historia y sobre los que construye su mundo. En el sentido nietzscheano, estos términos son fábulas (Nietzsche, 2014). Una fábula no es algo que no existe o que cuenta una historia cualquiera. La fábula es el relato en el que habitamos y a través del cual entendemos el mundo (Vattimo, 2002, p. 3-16), siendo una apertura del ser, pero sabemos que en su lugar se pueden poner muchas otras aperturas. Sabemos que el ser se cuenta en muchas fábulas. Lo que esto significa es que el problema que nos ocupa es un problema de lenguaje. La hermenéutica nihilista nos hace darnos cuenta de que estamos construyendo fábulas todo el tiempo y que vivimos en esas fábulas, pero sabemos que son fábulas.

Entonces, ante el horizonte de la hermenéutica nihilista y la aceptación de la fábula, ¿cómo podemos pensar la religión? Esta pregunta ha impregnado la obra de Vattimo, especialmente desde los años noventa. El filósofo italiano habla de la religión pensando en el cristianismo e identifica que existe un vínculo entre el mensaje cristiano y el nihilismo que puede verse en los conceptos neotestamentarios de *kenosis* y *caritas*. Desde esta perspectiva abordaremos el cristianismo en el próximo tema.

El cristianismo en el horizonte de la hermenéutica nihilista

Comentando la obra de Nietzsche en su libro *El sujeto y la máscara*, Vattimo (2017) observa que lo que el filósofo alemán llamó "enfermedad histórica" podría superarse a través del arte. La "enfermedad histórica" es el sello distintivo de la *ratio* moderna, es la forma de concebir la historia como una simple historiografía de hechos que han ocurrido y que se petrifican en una determinada interpretación. Así, la "enfermedad histórica" está marcada por un exceso de información que el ser humano moderno recibió (y que también recibimos hoy en día), lo que le incapacita para emprender cualquier acción frente al mundo, precisamente porque es incapaz de desarrollar cualquier tipo de conciencia histórica de su tiempo. Nietzsche defendía que el arte era una forma de salir de este estadio (que también es nihilista), ya que libera la creatividad dionisiaca y es un poder eternizador, es decir, una forma de acción de la voluntad de poder que permite trascender la finitud. Junto al arte, Vattimo sitúa también a la religión: "Solo se puede salir de esta situación recuperando la capacidad de delimitar un horizonte: para ello, hay que recurrir a ciertas potencias eternizadoras, como el arte y la *religión*, que alejan la mirada del devenir y restituyen la capacidad de actuar" (Vattimo, 2017, p. 77, el subrayado es nuestro). No tenemos tiempo para desarrollar la relación entre metafísica e historiografía, aunque la historiografía es visible como la única narrativa sobre la realidad que depende de una metafísica bien definida u objetivista, que en términos nietzscheanos podemos llamar *ratio*. La pregunta es: ¿hasta qué punto la religión es una salida de la metafísica y una forma de superar la "enfermedad histórica"? Nietzsche no pensaba en la religión en estos términos, pero Vattimo sí. *La religión restaura la capacidad de actuar*.

Pensar la religión de este modo nos permite conectar la religión con esa interpretación heideggeriana del "como" – "Wie", es decir, el modo en que el *Dasein* vive su existencia a partir de

una comprensión de la religión que le afecta. Este “como” delimita el modo de acceso del *Dasein* a los entes, ya que, según el propio Heidegger en *Ser y Tiempo*: “El *Dasein* es cada vez lo que puede ser y cómo [wie] es su posibilidad” (Heidegger, 2012, p. 409). En otras palabras, el “como” es la posibilidad del *Dasein* de acceder a los seres y comprenderlos dentro de su horizonte. En *Fenomenología de la vida religiosa*, Heidegger explica este “como” relacionándolo con otro concepto: la experiencia fática de la vida. Afirma:

O importante é que a experiência fática da vida se torne *acessível*. Pode-se apenas caracterizar o jeito e a maneira, ou seja, o como [Wie] do experimentar de cada mundo. Isso significa que é possível perguntar pelo sentido de referência [Bezugssinn] da experiência fática da vida. É questionável se o *como*, a referência à *quilo que é experimentado*, o *conteúdo*, é determinado e como ele se caracteriza. (Heidegger, 2014, p. 16).

Con esto queremos decir que la experiencia fática de la vida sólo puede ser una experiencia en la medida en que el *Dasein* experimenta el mundo a “su manera”; no en el sentido de que sea una experiencia trivializada, sino en el sentido de que es atravesado por la experiencia al mismo tiempo que la atraviesa. A través del “como”, el *Dasein* vive una experiencia que es la experiencia misma, ya interpretada por él. Esta interpretación llevará a Heidegger a desarrollar su propia lectura de Agustín y de las cartas del apóstol Pablo y, en ambos casos, anticipa el tema de la temporalidad que se convertirá en el punto axiomático de *Ser y Tiempo*. Vattimo no sigue exactamente el camino de la Fenomenología de la vida religiosa para hablar de religión, aunque el último capítulo de *Después del cristianismo*, titulado *Hos mé: Heidegger y el cristianismo*, ofrece una lectura en la que el filósofo interpreta la cuestión de la temporalidad a través de la interpretación que Heidegger hace de las cartas de Pablo (Vattimo, 2004). Lo que Vattimo destaca en su texto es que lo que le parece significativo es “el tema de *Sein und Zeit*, y también el del Heidegger más maduro, que hace explícita la idea de la metafísica como olvido del ser, y que aparece en su conexión esencial con la reflexión sobre la experiencia cristiana” (Vattimo, 2004, p. 152). Vattimo (2018b) sostiene que existe una conexión directa entre la interpretación del tiempo de Heidegger y la experiencia cristiana de la fe vivida, este tema reaparece en otros textos del autor junto a otros temas más espinosos en *Essere e dintorni*.

Pero, ¿en qué medida se relaciona la temporalidad con la religión para Gianni Vattimo? Cuando el filósofo comenta la obra de Heidegger, identifica el uso de los conceptos de **παρουσία** (*parusia*), **ἔγένετο** (*eghéneto* - ya) y **γενέσθαι** (*ghénesthai* - todavía no). El apóstol Pablo afirma en la Carta a los Tesalonicenses que la vida cristiana está marcada por la **θλίψη** (*thlipsis* - tribulación). Esta condición trae angustia al ser humano que vive una vida en la temporalidad, porque la tribulación revela la falta de estabilidad del cristiano ante la vida. La solución a este problema (indisoluble, de hecho) es la afirmación de la **παρουσία** como actualización constante de la presencia del Mesías, es decir, es la anticipación en el *aquí* y ahora de la existencia de la presencia del Mesías como aquel que salva al ser humano de esta **θλίψη**. Esta anticipación es la experiencia del **ἔγένετο**, aunque sea un **γενέσθαι**. El sentido del último capítulo de *Después de la cristiandad* radica en el entrelazamiento de estos conceptos con la expresión paulina de **ὡς μὴ** (*hos mé* - como si): la vida cristiana es una experiencia fática que vive anticipando la llegada del Mesías en la temporalidad (Vattimo, 2004, p. 155). El cristiano vive como si el Mesías estuviera presente. Este “como si” es también una forma de experimentar la facticidad, como comentábamos antes con Heidegger, y conecta directamente con la afirmación vattimiana inspirada en Nietzsche de que la religión restaura la capacidad de actuar. El modo en que se experimenta la religión delimita la acción humana en el mundo.

Vattimo articula su *pensiero debole* con el cristianismo a partir de las categorías de *caritas* y *kenosis*. Estos dos conceptos no están directamente relacionados con la interpretación

heideggeriana de la $\omega\varsigma \mu\eta$ del apóstol Pablo, pero aquí podemos presentar algunas posibles vías para abrir la investigación en esta dirección. Vattimo interpreta la *kénosis* a partir de la carta de Pablo a los Filipenses (2, 4), en la que la idea de *kénosis* significa el vaciamiento de Jesús de toda su condición divina y su consiguiente descenso del cielo para habitar la historia humana. Para Vattimo, este pasaje comunica otra forma de revelación divina que tiene lugar en la historicidad y ya no en el plano etéreo de las modalidades metafísicas, pues *kénosis* significa “la inhabilitación de todas las características trascendentales, incomprensibles, misteriosas” (Vattimo, 2018a, p. 52). Con esta comprensión, Vattimo también conecta la *kénosis* con su ontología del debilitamiento y con el concepto moderno de secularización. Mientras que en el primer caso, *kénosis* significa la traducción cristiana del debilitamiento del ser en la historia de la metafísica y, por tanto, del nihilismo presente en el cristianismo; en el segundo caso, se refiere a una disolución progresiva de los contenidos de la metafísica que el cristianismo ha ido operando a lo largo de la historia de Occidente, ya que el cristianismo es su hilo conductor (Vattimo, 2004; 2018a). En *Después de la cristiandad*, Vattimo escribe: “Si, por el contrario, la secularización es la forma en que se actúa el debilitamiento del ser, es decir, la *kénosis* de Dios, que está en el corazón de la historia de la salvación, ya no debe pensarse como un fenómeno de abandono de la religión, sino más bien como una actuación, aunque paradójica, de su vocación íntima” (Vattimo, 2004, p. 35). En estos términos, la secularización aparece como la otra cara del cristianismo (Gonçalves, 2018) y, por tanto, la actuación y vivacidad del cristianismo en la contemporaneidad. La *kénosis* evoca la pertinencia de la religión cristiana para Occidente.

¿Hasta qué punto la *kénosis* evoca la actualidad del cristianismo? En la medida en que aparece como el rostro nihilista que actúa dentro del cristianismo, socavando todas las construcciones metafísicas (Pieper, 2007; Vattimo, 2018a). El fiel cristiano que vive en la contemporaneidad y, por tanto, espera al Mesías a través de la tribulación y anticipa su llegada a través de la fe, es quien actualiza el mensaje del cristianismo de forma kenótica, es decir, el cristiano está llamado a una actitud de deconstrucción y construcción simultánea del Evangelio y de los dogmas eclesiales, es una forma “anárquica” de ser cristiano, como escribe el propio Vattimo en *Crer que se cré* (2018a, p. 101). Y el *modus operandi* de la *kénosis* es la *caritas*, la apertura a la pluralidad y a la novedad que conllevan las innumerables posibilidades de entender el mundo. Si la *kénosis* debilita la verdad como interpretación rígida, la *caritas* hace posible otro paradigma de verdad que no se establece en la metafísica, sino en el diálogo entre los sujetos que interpretan el mundo. *Caritas* es el fundamento hermenéutico, aunque el mismo fundamento - *Grund* - sea el no-fundamento - *Abgrund* - o más bien lo más profundo o el abismo. Pensar en estos términos nos permite ampliar nuestra comprensión del cristianismo y su pertinencia hoy, para entender hasta qué punto puede coexistir en una sociedad plural.

La contribución de Gianni Vattimo al estudio de la religión

¿Qué posibilidades de investigación plantea la filosofía de Gianni Vattimo para las Ciencias de la Religión? En primer lugar, es importante considerar que el pensamiento de Vattimo es más compartido por los centros de estudios religiosos en Brasil que por los centros de filosofía, lo que significa que el autor tiene “algo que decir” a las Ciencias de la Religión. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que las Ciencias de la Religión se constituyen en un espíritu hermenéutico y, por lo tanto, interpretan los fenómenos religiosos, ya sea desde un enfoque *insider*, *outsider* u otro. De este modo, la filosofía hermenéutica de Vattimo puede contribuir a configurar el marco epistemológico de los estudios religiosos.

Pero, sin duda, su interpretación de la secularización como un proceso que comenzó en Occidente a través del cristianismo es una de las tesis más centrales de su pensamiento y que puede abrir debates sobre un cristianismo secularizado. Esto significa que el cristianismo no se cierra a la institucionalización, sino que se abre a las diversas prácticas que surgen de la “lectura espiritual del Evangelio”, según la evocación que hace Vattimo de Gioacchino di Fiore. El efecto práctico de esta interpretación es un cristianismo que no promueve ningún tipo de intolerancia o supremacía, sino que se sitúa en el entorno plural del diálogo y puede convivir con otras culturas. Aquí cabe preguntarse al propio Vattimo: ¿hasta qué punto el cristianismo puede desempeñar un papel protagonista en el ecumenismo, el comunitarismo y el diálogo interreligioso, sin que este protagonismo suene a altanería, sino más bien como expresión de una secularización que denota que la religión se vive como *in mundi*, en un contexto de pluralismo que evoca el respeto, la libertad y la efectividad de la dignidad humana?

Otro punto a considerar es que las tesis de Vattimo nos ayudan a construir una reflexión más cualificada sobre la permanencia de un cristianismo no institucional y no confesional, rozando incluso los argumentos éticos del mensaje cristiano. Al entender el cristianismo como el encuentro entre cristianismo y metafísica, Vattimo quiere emancipar el mensaje evangélico de las ataduras de la metafísica objetivista generada en Occidente. ¿Qué puede producir un cristianismo sin metafísica? ¿Cuáles son sus límites y planteamientos? En cierta medida, se trata también de un cristianismo libre de la voluntad de poder y, por tanto, también de la violencia. Es un cristianismo débil e incapaz de ser aliado de proyectos políticos autoritarios e imperialistas, como quería la Cristiandad, aunque en su debilidad puede buscar formas alternativas de institucionalización. Aquí es donde la religión, y especialmente el cristianismo, que está en la esfera del análisis filosófico vattimiano, se sitúa en la posmodernidad: una religión débil en función de una ontología debilitada.

Consideraciones Finales

Estas consideraciones que han surgido en este editorial pretenden mostrar la amplitud del pensamiento de Vattimo y señalar los caminos que aún nos quedan por recorrer en la investigación de la obra de un autor tan actual y sugerente. Con nuestra breve introducción al pensamiento de Vattimo y sin pretender ir más allá en la teorización de sus conceptos, queremos mostrar al lector que los artículos disponibles en este dossier dialogan con las cuestiones contemporáneas más acuciantes, ya sea cuando hablamos de la permanencia y el sentido de la religión, ya sea cuando hablamos de la práctica política y su relación con el discurso religioso.

La contribución de los investigadores brasileños muestra la presencia de las ideas de Vattimo en los departamentos y programas de postgrado *Stricto Sensu* de Filosofía, Teología y Ciencias Religiosas en Brasil, así como la contribución de los investigadores internacionales nos muestra hasta qué punto el pensamiento de Vattimo tiene capilaridad y se desarrolla en diferentes perspectivas en todo el mundo.

Agradecemos a cada uno de los autores que contribuyen a este dossier y nos ayudan a dialogar internacionalmente con los temas que Gianni Vattimo trabajó en vida y a ver cómo siguen incidiendo en nuestro mundo contemporáneo.

Referencias

Gonçalves, P.S.L. Religião e ética no cristianismo não religioso: uma abordagem a partir de Gianni Vattimo. *Pistis & Práxis*, v. 10, n. 2, p. 244-268, 2018.

- Heidegger, M. *Fenomenologia da vida religiosa*. Tradução de Enio Paulo Gianchini, Jairo Ferrandin e Renato Kirchner. Petrópolis: Vozes; Bragança Paulista: Editora da Universidade São Francisco, 2014.
- Heidegger, M. *Ser e tempo*. Tradução de Fausto Castilho. Campinas: Unicamp; Petrópolis: Vozes, 2012.
- Nietzsche, F. *Crepúsculo dos ídolos ou como se filosofa com o martelo*. Tradução de Jorge Luiz Viesenteiner. Petrópolis: Vozes, 2014.
- Pieper, F. *A vocação nihilista da hermenêutica: Gianni Vattimo e a religião*. 2007. 267 f. Tese (Doutorado em Ciências da Religião) – Universidade Metodista de São Paulo, São Bernardo do Campo, 2007.
- Vattimo, G. *Crer que se crê: é possível ser cristão apesar da Igreja?*. Tradução de Klaus Brüsckke. Petrópolis: Vozes, 2018a.
- Vattimo, G. *Depois da Cristandade: por um cristianismo não religioso*. Tradução de Cynthia Marques. Rio de Janeiro: Record, 2004.
- Vattimo, G. *Essere e dintorni*. Milano: La nave di Teseo, 2018b.
- Vattimo, G. *O Fim da Modernidade: niilismo e hermenêutica na cultura pós-moderna*. Tradução de Eduardo Brandão. São Paulo: Martins Fontes, 2002.
- Vattimo, G. *O sujeito e a máscara. Nietzsche e o problema da libertação*. Tradução de Silvana Cobucci Leite. Petrópolis: Vozes, 2017.
- Vattimo, G. *Para além da interpretação: o significado da hermenêutica para a Filosofia*. Tradução de Raquel Paiva. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1999.